



# FRATERNIDAD

## SEMANARIO CARLISTA

Año I. Núm. 6

Palencia 17 de Abril de 1937

Precio 15 céntimos

## Maniobras peligrosas de la masonería

### ¡Españoles, alerta!

Hace pocos días los periódicos han publicado la última y peligrosa consigna masónica en relación con la actual contienda española.

Los hijos de las tinieblas, al ver perdida su causa en el terreno de las armas, pretenden lograr su triunfo incrustándose en las organizaciones del nuevo Estado.

Contra este proceder infame, la Delegación Nacional de Asuntos Religiosos de la Junta Carlita de Guerra llama la atención de todos los buenos españoles gritándoles: ¡alerta!

Sin embargo, bueno será para todos, exponer breve y claramente, la definición, medios y fin de aquella funesta secta para que todos respondan debidamente a tan criminal y cínica maniobra.

#### I. — DEFINICIÓN.

Nada mejor para definir a la masonería que recurrir a las palabras de Gregorio XVI: «La masonería —dice—, es la cloaca donde se han reunido las doctrinas impías, las prácticas sacrílegas y abominables de todas las sectas desde los tiempos más remotos hasta nosotros».

En palabras tan breves y claras está circunscrito el contenido real de esta secta secreta, que ella sola contiene toda la maldad y perversidad de todas las sectas y sistemas filosóficos falsos registrados en la Historia de la Filosofía.

#### II. — FINES

La masonería es abiertamente antinatural, anticristiana, antiespañola y criminal en su finalidad.

El fin aparente de la masonería para cazar ingenuos y poblar sus logias, está contenido en estas palabras: «nuestra sociedad establece entre nosotros —dicen los masones—, una solidaridad fraternal que nos lleva a ayudarnos unos a otros». Pero su fin real y verdadero es, según dice un escritor católico «destruir radicalmente toda religión, toda autoridad, toda propiedad y sobre sus ruinas establecer el librepensamiento, la moral independiente, el naturalismo puro en la familia y en la sociedad».

#### III. — MEDIOS

En consonancia con sus fines monstruosos están los medios criminales para la consecución de los mismos. Un masón ha dicho: «El mejor puñal para herir a la Iglesia en medio del corazón es la corrupción. Haced cuerpos viciosos y se acabarán los católicos». En estos conceptos se nutre fiera tan sangrienta para aplastar a la civiliza-

ción cristiana, y tiene por poderosos aliados los malos libros, los malos diarios, teatros y cines inmorales, etc., etc., que al ser difundidos y exhibidos saturan al pueblo de libertinaje y de vicios. El socialismo, el liberalismo, las interracionales y el nihilismo son producto de sus logias y medios los más eficaces para implantar su despótico y salvaje reinado.

#### IV. — SU ACTUACIÓN EN ESPAÑA

No es de ayer la poderosa influencia de esta secta tenebrosa en España. Hace más de un siglo que toda la política española ha girado alrededor de su carroza triunfal, a pesar de la buena voluntad de muchos y buenos patriotas. Pero cuando mayor pujanza y dominio alcanzó la secta, ha sido en los últimos años de descalabro y ruinas que hemos padecido. Y hasta tal punto llegaba su preponderancia últimamente, que el compás y el triángulo eran paseados triunfalmente por nuestras calles en las manifestaciones del Frente Popular. Tan seguro creía la masonería en España su triunfo, que, arriando su nocturnidad, salía retadora a la luz pública, presidida por funestos gobernantes que la amparaban, patrocinaban e imponían por doquier.

Es que a ella era debida la caída vertiginosa de la monarquía; ella gestó el famoso Pacto de San Sebastián, donde tuvieron cabida todos los malos españoles; ella elaboró las leyes láicas de la enseñanza, secularización, nacionalización de los bienes de la Iglesia, separación violenta de la Iglesia del Estado, y todas las leyes socializantes. Culminó su des-

astrosa actuación preparando minuciosamente la revolución de Asturias y la absolución de sus criminales dirigentes.

Siguiendo su finalidad derrotista y maquiavélica constituyó al Frente Popular, mediante la hábil maniobra de las elecciones en dueño y señor de nuestra Patria. Poco después ordenaba desde la Rue de Cadet 16, París, el crimen más refinado de Estado que ha registrado la Historia, el asesinato de Calvo Sotelo. «Es urgente su eliminación total para impedir la formación del Frente Nacional, cuya Jefatura ostentará de modo indiscutible». «Aprémiese a los HH. Casares Quiroga y Barcia para su inmediata ejecución». En el cementerio de la Almudena, pocos días después, apareció el cadáver de Calvo Sotelo, asesinado por españoles sin valor ni patriotismo, secundando las órdenes del mismo Casares Quiroga, Jefe de aquel desgobierno masónico de España.

Ejército, Milicias y Pueblo juraron solemnemente ante los altares de la Religión y de la Patria, exigir responsabilidades por crimen tan aleroso y cobarde, y al no dárseles aquellos pretendidos gobernantes, sino aumentarlas con su actuación antiespañola y francamente moscovita, se lanzaron a la calle, dando comienzo a la epopeya más gloriosa que pueda tener a su favor la historia de un pueblo.

La lucha cruenta, que ellos desataron bárbara y cruelmente, aún continúa en España dividiendo a la nación en dos bandos: los que luchan por los ideales cristianos y ca-

ballerosos y los que quieren imponer a toda costa la civilización que representa la hoz y el martillo.

La victoria, sin género alguno de duda, sonríe ya a los primeros: la masonería, ante la hecatombe que se avecina a sus logias, pretende tomar nuevas posiciones para su futura actuación. La consigna ya la han recibido los masones españoles, según afirma «La Voz», de San Sebastián. La masonería pretende «filtrarse en el nuevo Estado, sin perseguir más finalidad inmediata que la de situar elementos afines en los organismos más destacados, con el exclusivo objeto que el Estado español no se declare confesional». La nueva táctica masónica haría sonreír a los buenos españoles, si no fuera por las consecuencias que en plazo no lejano habrían de percibir.

Pero la sangre de tantos españoles derramada generosa y libérrimamente en los campos de batalla; la vertida por miles y miles de sacerdotes en las zonas rojas; la regada por centenares de millares de católicos por el solo «delito» de serlo, no puede consentir, reclama de todos nosotros arrojemos contra secta tan perniciosa las iras justas de nuestra santa indignación cristiana y española.

Españoles, ¡alerta!

Los enemigos de la Religión y de la Patria, los masones, causa de nuestras ruinas y descalabros, pretenden enrolarse en los principales organismos del nuevo Estado, con el fin de hacer de éste un nuevo instrumento de corrupción y libertinaje. Nosotros, unidos en un mismo pensar y en un mismo sentir católico y español, opondremos a su irreligión, nuestro amor ferviente a la Iglesia, y a su antipatriotismo, nuestra abnegación y sacrificio por España. No es buen católico quien no defiende el honor y los derechos de la Iglesia; no es buen español quien no defiende el honor y los derechos de su Patria. Defendamos, pues, a una y otra madre, del enemigo común.

Cumpliremos con aquellos deberes en la vida privada, haciendo conocer a las amistades los medios y fines de los masones, y en la vida pública, combatiéndoles enérgicamente allí donde ellos pretendan resurgir, solicitando de los altos poderes los declaren fuera de la ley, y, finalmente, insertando en los periódicos el último acuerdo de los mismos.

Españoles, ¡alerta!

Gritemos contra la masonería:

¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!

(De la Delegación Nacional de Asuntos Religiosos, de Burgos).

## SECRETARIADO NACIONAL DE MARGARITAS

Se pone en conocimiento de todas las Juntas Locales de Margaritas que en el plazo de quince días a partir de la fecha, deberán comunicar—las que todavía no lo hayan hecho—a este Secretariado (cuya dirección es Apartado 24 Burgos) los datos siguientes:

- 1.º Nombre de la Asociación.
- 2.º Domicilio.
- 3.º Relación de las señoras que componen la Junta especificando sus cargos.
- 4.º Número de afiliadas.
- 5.º Actividades a que se dedican.

Indiquen asimismo todas si han recibido el primer número del «Boletín del Secretariado Nacional Femenino», cuya lectura es indispensable para el buen funcionamiento de las Juntas.



# Doctrina y principios

Cuando sin prejuicios de ninguna clase se ve desde fuera nuestra doctrina, ¡qué clara aparece a la mente del que así la estudia! Para el que sigue el curso rectilíneo de nuestra actuación a través de cien años, ya largos, de existencia, ¡qué admiración tiene que sentir, al no encontrar ni un titubeo, ni una sola claudicación! Nuestra actuación en consonancia perfecta con nuestra doctrina, y ésta, sacada de las esencias más puras de la Religión y de la Patria. Nuestro historial no puede ser ni más noble ni más limpio. Nuestra obra podía estar escrita con claridades de estrellas y luces de amanecer para que todos los españoles supieran apreciar la grandeza de nuestros ideales y comprender los inmensos beneficios que nuestra santa Causa ha reportado siempre a España.

Nacimos en el momento preciso en que se trataba nada menos que de oponer un dique al liberalismo que en derivaciones funestas ha llenado de males el suelo patrio. No era sólo en el año 1833 una cuestión dinástica la que se debatía; era una cuestión de principios; era el ser o el no ser, el caminar por la senda que nos dejaban nuestros antepasados, senda de heroísmos y de virtudes, o seguir la corriente corrompida que los enciclopedistas franceses habían dejado esparcir por el mundo. No se discutía solamente un trono vacante, al que se creían asistir derechos innegables, se ventilaba en la contienda un legado riquísimo que a toda costa había que preservar de los que quisieran arrebatarle. Y así un día, ¡día solemne! se formó un trilema que era el compendio, la síntesis de todo un pasado y promesa de esperanza en el porvenir.

De este modo nació el Tradicionalismo. Fué una reacción colosal de los principios inmortales de España en contra de los que, guiados por influencias extranjeras, querían hacer de nuestra Patria campo de experimentación de otros principios que no eran los legados por nuestros mayores. ¿Que para mantener enhiesta la Bandera, es preciso la guerra? pues a ella se va con valor. ¿Que hay que vivir en el destierro y tomar en él el pan amargo de la ausencia del suelo patrio? a esta triste medida se recurre.

El Tradicionalismo y el liberalismo son enemigos irreconciliables. ¡Y cuántos males nos ha traído a España esta planta exótica! Todos los males que en este siglo de claudicación ha habido, consecuencia suya son. La indiferencia religiosa, la «libertad» de pensamiento, la «igualdad» de derechos, la «fraternidad internacional». Sólo en una sociedad minada por el liberalismo ha podido vivir y desarrollarse la planta del marxismo.

La indiferencia religiosa por él pregonada, trajo la irreligiosidad individual que como cáncer que corroe, derivó en la apostasia de las masas. El individualismo destructor que este sistema creara, empujó a los hombres en una lucha fratricida; los des-

heredados de la fortuna contra los que poseían, empezando de este modo la lucha de clases «sistema» agostador de iniciativas y energías... ¡La lucha de clases! Tú bien sabes, lector, lo que esto ha representado en nuestra Patria en estos últimos años de execrable memoria. Por algo, como arriba te dije, el Tradicionalismo y el liberalismo son enemigos irreconciliables.

A los que en todos los tiempos nos han criticado, a los que nos han dicho que éramos algo, muerto y que nuestra actuación era prácticamente nula, nosotros podíamos decirles con legítimo orgullo, que hemos sido nada menos, pero nada más, que el dique gigante que ha contenido toda esa ola de inmundicia extranjera. Nosotros podemos decir, con Vázquez de Mella, que si todavía en España se reza, y si se levanta todos los días la Hostia blanca, a nosotros se debe. Nosotros hemos sido el cofre en donde se han guardado los principios inmortales de la Patria. Nosotros hemos sido el bello y rico diamante que en la noche que el liberalismo extendiera sobre nuestro suelo, ha dado sus destellos para todos los que amaban a DIOS y a ESPAÑA, aun muchas veces, sin quererlo, fueron guiados por su luz. Hemos sido la flor que embalsama el ambiente y pone una nota de color y de alegría en el paisaje triste y sombrío que en estos tiempos ha sido nuestro suelo.

De nuestra cantera, todos han extraído algo. Y aun en este resurgir de la Patria, nosotros somos el filón codiciado que guarda incólume e intacto un pasado, y que es promesa segura de un brillante porvenir.

## VOZ DE PATRIOTISMO

A nosotros los Tradicionalistas nos duele tanto todo intento de división, cuya procedencia masónica es bien patente, como nos satisfacen los llamamientos a la unión espiritual de los buenos españoles, que encontrarán siempre eco entre nosotros.

Por eso con la mayor complacencia nos honramos reproduciendo a continuación la alocución pronunciada ante el micrófono de Radio Mallorca por el jefe de Propaganda de Falange Española, don Santiago Nevot:

«Por primera vez me presento como jefe de Propaganda de F. E. de las JONS. No pensaba cambiar el modesto título de falangista, con que hasta ahora me ha anunciado mi gran amigo, el locutor de Radio Mallorca pero necesito hacer unas declaraciones en nombre de la Jefatura Territorial, y de la que yo desempeño, y he creído pertinente salir de lo acostumbrado, y presentarme de una manera oficial, para declarar noble y escuetamente, cuál es el sentir del mando de F. E. de las JONS, en relación con los Requetés, a los que nos honramos en considerar hermanos.

Tenemos a la vista una declaración del jefe de Propaganda de la zona de Haro.

Poco puede añadirse a la transcrita carta pletórica de patriotismo y guiada por el más elevado espíritu de fraternidad.

El jefe territorial me ordena manifieste públicamente que él la suscribe íntegra.

Yo, por mi parte, he de añadir que al reunir anteayer a los jefes locales de Prensa, y Propaganda de esta Isla, desconocedor de la carta transcrita, hube de ordenarles cumpliendo la voluntad del mando, que es la mía, que la propaganda de Falange así como todos sus actos, fueran siempre alcan-

Dominica tercera después de Pascua

## JESÚS ANUNCIA SU PASIÓN Y ASCENSIÓN

Texto del Evangelio:

«En aquel tiempo Jesús dijo a sus discípulos: dentro de poco ya no me veréis, pero dentro de poco me volveréis a ver, porque voy al Padre. Al oír esto algunos de sus discípulos, se decían unos a los otros: «¿Qué nos querrá decir con esto: dentro de poco no me veréis, mas poco después me volveréis a ver, porque voy al Padre? ¿qué poco tiempo es este de que nos habla? No entendemos lo que quiere decirnos». Conoció Jesús que deseaban preguntarle, y les dijo: «vosotros estáis tratando y preguntando por qué habré dicho dentro de poco ya no me veréis, mas poco después me volveréis a ver; en verdad, en verdad os digo que vosotros lloraréis, mientras el mundo se regocijará; os contristaréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo. La mujer, en los dolores del parto, está poseída de tristeza, porque le vino su hora, mas una vez ha dado a luz, ya no se acuerda de la angustia con el gozo de haber dado un hombre al mundo. Así vosotros estáis ahora tristes; pero Yo volveré a visitaros, y vuestro corazón se llenará de gozo que nadie os quitará».

(Del Evangelio según San Juan, capítulo XVI, versículos 16 al 22).

Las palabras que anteceden fueron pronunciadas por Jesucristo en el sermón de la Última Cena, y en ellas anuncia su inmediata muerte, su gloriosa Resurrección y su admirable Ascensión a los Cielos; pero hay en este Evangelio una profecía sobre las persecuciones que habrían de sufrir los discípulos y seguidores de Jesús, en tanto que sus enemigos estarían inundados de gozo.

La Historia, gran maestra de la vida, se repite; no vamos a referirnos al gran número de errores y herejías con que a través de los tiempos se ha querido destruir a la Iglesia de Cristo en cualquier parte del mundo. Vamos a fijar nuestra atención únicamente en nuestra España, y no en un

recorrido histórico, para lo cual carecemos de tiempo y de espacio, sino recordando en nuestro suelo patrio los últimos años, en los cuales la persecución religiosa se hizo más páfida y sanguinaria.

Hechos que están en la memoria de todos los lectores; de la noche a la mañana cambiamos de régimen (escribo esto en el aniversario de aquella luctuosa fecha), y ello sin ninguna convulsión aparente, con tranquilidad y sin derramamiento de sangre; pero no había transcurrido un mes, el 11 de Mayo, cuando el asalto e incendio de iglesias y conventos, saqueo de las casas de Religiosos y destrucción de magníficas obras de Arte, vino a confirmarnos en lo que ya sabíamos de antemano: que la república en España es sinónimo de revolución; que la persecución religiosa comenzaba en España.

¿Después? La supresión de la enseñanza religiosa en la Escuela, secularización de cementerios, matrimonio civil, una Constitución marxista y masónica, llena de contradicciones; supresión en el presupuesto de la parte destinada a Culto y Clero, expulsión de los Jesuitas, manos que arrancaron el Santo Crucifijo de las escuelas; fiscalización en los bienes de las Ordenes Religiosas, y en medio de todo ello, aquella frase de quien, haciendo la rosca al socialismo, llegó a las alturas del poder, pronunciado en el llamado, y bien fenecido, Parlamento, desde la cabecera del banco azul: «España ha dejado de ser católica».

Epoca de barbarie y de salvajismo, de tiranía y de atropello, en que los más repugnantes crímenes estaban patrocinados por los que se llamaban gobernantes, y en la cual la muerte podía sorprendernos lo mismo al volver una esquina en una oscura noche, que en medio de la plaza más concurrida en un espléndido día.

Persecución religiosa solapada, y por eso no se atrevían a negar abiertamente la autorización para que, por ejemplo, saliese alguna de nuestras más solemnes procesiones, y en ellas algún echadizo cometiese alguna irreverencia y ofendiese los sentimientos del pueblo católico.

Pero podemos decir con el refrán: «la Iglesia será combatida, pero no vencida»; Dios, que saca de los males bienes, permite esas tribulaciones para instruirnos, probarnos y purificarnos; con este ánimo debemos recibirlas, sobre todo la que ahora nos ha mandado de la guerra, y hemos de recibirlas con resignación, soportarlas con paciencia y sufrirlas con alegría, para que nuestra tristeza se convierta en gozo perpetuo, del cual disfrutaremos en la gloria, y ese gozo nadie nos le quitará, le tendremos eternamente.

(Este periódico se publica con censura eclesiástica)

## Sección de 'Margaritas'

Si alguna «Margarita» con Título de Profesora, etc., desea prestar servicios Oficiales al Estado, especialmente en la ocupación de Madrid (interinamente por el momento) envíe la nota correspondiente a la Inspección General de Margaritas, Apartado 24, Burgos, con su nombre, edad, domicilio, Títulos Académicos que posee, méritos, servicios, etc. y expresando al mismo tiempo si se está preparando para algún cursillo.

## Natalio Grijalbo

ULTRAMARINOS DE TODAS CLASES

CONFITERIA

PALENZUELA



## A LOS ELEMENTOS PRODUCTORES

Hoy, que las Hermandades son una realidad firme, consolidada por la perfección y la justicia de su organización y cuyo feliz resultado social y económico ha sido probado experimentalmente, nos dirigimos a todos los elementos económicos de la sociedad para indicarles los fines a que van dirigidas las Hermandades y la manera en que mejor puedan cooperar a su consecución.

Socialmente, tienen como fin inmediato la supresión en la sociedad de los trabajos asalariados, efecto social de los falsos principios de la economía liberal y causa de las mayores perturbaciones y crisis económicas y sociales, uniéndoles en las Hermandades, como propietarios de ellas, por vínculos de perfección e intereses comunes. Hermandades, que serán las células económicas de la sociedad, a través de las cuales se efectúa la justa y perfecta distribución de bienes económicos producidos entre los elementos productores y cuyas actividades se dirigirán, en cooperación y ayuda constantes, a lograr el mayor bienestar social posible.

Las Hermandades representan también, la destrucción de los falsos principios de la economía liberal, que dirige las relaciones económicas de la sociedad con la divisa «no existe más que el interés particular», empujando a los hombres en una lucha absurda, que les dejaba merced del resultado de la selección efectuada por las frías leyes naturales, exentas de todo espiritualismo.

Por lo tanto con ello quedarán suprimidos, el individualismo y los demás defectos del régimen liberal económico, asentando las relaciones económicas de la sociedad sobre los más puros principios Cristianos: Justicia y Caridad.

Económicamente, las Hermandades al terminar con el individualismo, terminan también con la libre competencia desordenada, instrumento con el cual se ha logrado la actual situación económica con todas sus lacras de paro obrero, salarios insuficientes; y como consecuencia el pauperismo, el monopolio, la especulación y las crisis económicas; sustituyéndola por una competencia noble y ordenada, que sea estímulo de perfeccionamiento individual para lograr el progreso social, no dejando la dirección de la economía a las leyes naturales, sino dirigiéndola unitaria y sistemáticamente, moralizándola guiándonos para ello con la razón y con los sentimientos; y aprovechando todas las coyunturas y posibilidades económicas de nuestra Patria con la potencia creadora que se deriva de la unión justa y perfecta de los tres elementos productores, Naturaleza, Trabajo y Capital.

A todos aquellos que sintáis interés e inquietud por el logro de la justicia y la perfección social, las Hermandades os ofrecen una oportunidad magnífica para conseguirlo. Unos, con vuestro trabajo, otros con vuestras iniciativas, con vuestro di-

nero, con vuestras fábricas y propiedades, transformándolas y cultivándolas en Hermandad. Y como con ello realizaréis la mejor labor de perfeccionamiento social y de progreso económico Nacional, nunca mejor que ahora podrá decirse que Dios y la Patria os lo premiarán.

¿Hay alguien que se sienta ajeno a esta obra de perfección social?

Cooperad todos a ella por Dios y por España.

### El Consejo Superior de Hermandades

En Palencia está ya funcionando con completo éxito, promotor de otros nuevos, una Hermandad de zapateros titulada «La Primera Piedra» y para completar la organización de esas Hermandades se ha constituido también, el organismo organizador, directivo y propulsor como parte integrante de las mismas, denominado CONSEJO SUPERIOR DE HERMANDADES, compuesto por los señores siguientes:

Presidente.—Excmo. Sr. D. Diego González-Conde, Marqués de Villantilla de Perales.

Secretario.—D. Enrique Font de Bedoya.

Delegado de Fomento y Hacienda.—D. Fernando Junco Calderón.

Delegado de Trabajo.—D. Blas Moro.

A este Consejo podrán dirigirse todos los ofrecimientos, petición de informes y datos, proyectos, iniciativas, etc., relacionadas con los fines que persiguen las Hermandades, pudiendo hacerlo a sus Oficinas instaladas en la Plaza de León, núm. 2, pral., Palencia.

## A los Pelayos

El próximo domingo, día 18 como en los domingos anteriores, saldrán los Pelayos de excursión al campo: con este fin se les cita para que ese día a las 8 de la mañana, se encuentren todos ellos en el Cuartel del Requeté, con sus correspondientes meriendas y después de oír Misa emprender la excursión de la que regresarán al anoche, cer.

El Teniente.

### NUEVA GRAN CERAMICA EL CASTILLO DE CAMPOS

Tejas curvas y planas. - Ladrillo prensado, macizo, hueco, rasilla, baldosín, etc.

Tubos GRES y de barro Precios económicos. Calidad extra UNION INDUSTRIAL PALENTINA S. A. Mayor, 25 PALENCIA

### ¡LABRADORES!

protegéis la INDUSTRIA PALENTINA y aumentaréis vuestra riqueza y bienestar comprando siempre vuestro calzado en la Hermandad

### «La Primera Piedra»

FABRICACION MANUAL de CALZADO

Los mejores modelos para el campo a precio de coste.

MAYOR PRAL., 93 Palencia

## De Sábado a Viernes

SÁBADO 10.—Continúa la Junta Técnica del Estado Español su labor depurativa, sin precipitaciones, pero con constancia: leemos en el «Boletín Oficial» del Estado que ha sido separado definitivamente del servicio el Jefe de Administración de 3.ª clase don Cesar Pérez de Santiago, que prestaba sus servicios en la Delegación de Hacienda de Palencia, uno de los más destacados masones de esta capital.

La charla del General Queipo de Llano, nos hace saber, por la noche, que en el día de hoy se intentó por los rojos una diversión, atacando violentamente en todos los frentes; especialmente en el de Madrid, el ataque fué más duro. Sabido es que en la guerra se llama «diversión» al ataque realizado por punto distinto de aquel en que lo hace el adversario con el fin de apartarlo de su objetivo. Pues bien, en este caso la diversión les ha costado cara a los rojos, pues en todos los frentes fueron rechazados con grandes pérdidas, y enormes en el de Madrid.

DOMINGO 11.—Vuelve a llover, como si no hubiera llovido nunca.

A pesar del mal tiempo, los falangistas realizan su concentración y el mitin anunciado.

LUNES 11.—Persiste el mal tiempo, lo que paraliza las operaciones en el frente de Vizcaya. Los ataques rojos en el frente de Madrid son victoriosamente rechazados.

MARTES 13.—Continúan los ataques rojos en el frente de Madrid, aunque con menos intensidad, sin duda por los grandes quebrantos sufridos en los días anteriores.

Y sigue lloviendo.

MIÉRCOLES 14 de abril.—Fecha dolorosa; 6.º aniversario del día que señalará en la Historia de España una catástrofe análoga a la del Guadalete. En tal día como hoy, se hundía en España la Monarquía constitucional, lo que a nosotros, los tradicionalistas, siempre monárquicos, nos dolió, por lo que tenía de Monarquía. Los hechos han venido a demostrar lo que significaba la Monarquía, que aún siendo constitucional, es decir, la menor cantidad posible de Monarquía, representaba un valladar a todos los atropellos y desmanes que desde entonces han venido sucediéndose. Y si siete años después de la rota del Guadalete, debida más a la traición de los malos españoles que al empuje de sus enemigos, renació de nuevo España, también después de seis años renace de nuevo nuestra Patria al impulso de la Tradición.

JUEVES 15.—Los rojos que por lo visto pensaban celebrar alegremente la triste fecha del 14 de Abril en las posiciones que nos ocupasen, tuvieron que celebrarla en sus trincheras recogiendo heridos y enterrando muertos de los suyos, caídos en los días anteriores, en los que fué rechazada victoriosamente por nuestra parte la ofensiva que habían preparado tan cuidadosamente y de la que tan felices resultados se prometían.

VIERNES 16.—En el frente de esta provincia, según leemos en el parte de anoche, ocuparon nuestras fuerzas una nueva posición a vanguardia. En los demás frentes ninguna novedad digna de mención.

El tiempo tiende a mejorar; ya era hora.

## El Patrimonio Familiar

«La creación del patrimonio familiar será realizada por la adecuación del cultivador a la tierra, sin incorporaciones de siervo.» El Jefe del Estado, Generalísimo Franco.

El hombre, ser sociable por su naturaleza, nace dentro de la familia, en ella vive y en ella muere, y hasta puede decirse, que en ella sobrevive. De ahí que la familia sea la primera sociedad humana, no solo en orden a su importancia, sino también en relación al tiempo. Es la familia una sociedad humana de origen divino, ya que Dios mismo la instituyó cuando, viendo que el hombre no estaba bien solo, creó a la mujer y se la dió por compañera. De la reunión de familias en la sucesión del tiempo, nació la tribu, la gens y por último, la Ciudad, el Estado.

De todo ello se deriva la dignidad de la familia y por tanto los linderos del hogar familiar, nunca deben ser traspasados por el Estado, que debe respetarlo y ampararlo. Y como el primero de los derechos, tanto en las personas individuales como en las colectivas es el derecho a la vida, la familia, como la primera sociedad natural, lo tiene también, como tal sociedad, a disponer de los medios necesarios para su sostenimiento, independientemente de los bienes propios de los individuos que la forman. Esta suma de bienes destinados al sostenimiento de la familia es lo que se conoce con el nombre de «patrimonio familiar».

En los tiempos anteriores a la Revolución Francesa, bien fuera por reminiscencias romanas o por influencias germanas o bien por ambas causas a la vez, existieron patrimonios familiares con el nombre de vinculaciones o mayorazgos, que destinados a proteger la institución familiar, fueron degenerando y bastardeándose con el tiempo, llegando a producir un efecto distinto de aquél que en realidad se proponía la institución, pues siendo su finalidad la protección de la vida familiar, habían llegado a producir el acaparamiento de la propiedad territorial en pocas manos, y como esos bienes eran indivisibles e inalienables, quedaban sustraídos a la contratación general.

Por eso la Revolución Francesa, como un huracán ciego e inconsciente arrasó estas instituciones en lugar de transformarlas corrigiendo sus defectos. Y en la labor reconstitutiva emprendida en la época contemporánea se ha vuelto a pensar en que es indispensable la restauración del patrimonio familiar, consistente en la casa y en una pequeña porción de terreno, variable según las condiciones de cada comarca, suficiente para el sostenimiento de una familia, que será inalienable e indivisible, pero tampoco podrá acumularse, de modo que cuando en una familia concurran dos o más patrimonios de este género quedará uno de ellos con el carácter de patrimonio familiar, pasando los otros a serlo de otros individuos de la familia que no lo tengan o recobrarán su carácter de bienes libres.

Es esta labor del Estado, pero no para realizarla en la forma ridícula e inícuca, como se intentaron los asentamientos por los desdichados gobiernos de la república, sino dentro de las leyes de la justicia distributiva, que manda dar a cada cual lo suyo, esto es, expropiando por razón de utilidad pública los predios necesarios a tal fin mediante justiprecio e indemnización, como acción directa para el logro de ese fin, o bien, indirectamente, autorizando a los dueños de los predios para instituir en la parte de libre disposición de sus bienes el patrimonio familiar.

Es decir, no una labor de relumbrón ni efectista, que a nada conduce, como no sea al lucimiento de unos cuantos, a cambio del fracaso de un sistema excelente de por sí.



## Vuelta a la ruta de nuestro Destino histórico

Siempre España ha desempeñado bien notoria y marcadamente un papel providencialista en el gran concierto del mundo. La personalidad histórica como elemento vital dentro del curso de la cultura europea la dirigió y dirige la voluntad divina.

Que España constantemente ha tendido a marchar por la ruta de su destino histórico, es manifiesto. Ahora veremos cómo y por qué tal aseveración es una realidad tangible. España conservó casi íntegro su patrimonio cultural tras el oleaje de los pueblos bárbaros. Ante el inminente peligro de ser derruida toda una civilización, toda una cultura, de un proceso formativo variadísimo y complejo, no sólo consiguió sostenerlas sino que asimismo—al absorber los elementos civilizadores antiguos a los nuevos sistemas de los bárbaros—las encauza otra vez; pero con nuevo vigor para lograr en el porvenir el fruto que alcanzó. Así durante el periodo visigótico fué España timonel de la civilización occidental y donde el Cristianismo, ardorosamente preconizado, echó sanos puntales a su portentoso edificio. Un gran apóstol de la Iglesia, San Isidoro, se convirtió en paladín y propagandista de la semilla de Cristo al mismo tiempo que compendia el saber de su época en las «Etimologías», amplio manantial de la ciencia de entonces. En el año 711 el ansia de conquista y tendencia expansiva del Islam hace que fije sus ojos en España y en ella choquen todos los esfuerzos al intentar conseguir su deseo; poco después será el Imperio Turco al igual que el árabe el que pretenda dominar en Europa. España comprendiendo torvos manejos, ocupa la vanguardia. Con la rendición de Granada abate el poderío de uno y en Lepanto da el golpe de muerte a los otomanos.

En los inicios de la Edad Moderna aparecen las innovaciones de Lutero, opuestas a la religión católica; y en consecuencia producen enormes estragos y trastornos que amenazaban borrar la Verdad y romper el ambiente de acendrado misticismo del medioevo. Para evitarlo España opone a la doctrina luterana el dique de la Contrarreforma.

Penetrando ya en el Siglo de Oro nos encontramos con que lo español brilla por su pureza y casticismo, a la par que las esencias nacionales se exaltan hasta la hipertrofia. A partir de este momento el destino histórico se abandona y España camina de tumbó en tumbó por la pendiente fácil, en continuo descenso. A pesar de todo tiene algunos aciertos, pero por encima de ellos predominan los quebrantos, las desdichas y los infortunios. De esta manera más tarde toman base y preponderancia ideas extranjerizantes derivadas de la Enciclopedia, que se manifiestan en orientaciones políticas, direcciones económicas, eco de sistemas filosóficos, gustos literarios que originan el liberalismo demodé, la corrupción de costumbres y el asiento de la democracia. Estos males, expuestos últimamente, acarrearán en el siglo XX una secuela de desastres, de marasmo y de negación, culminando en la política de los ciuco años pasados. Llega el año 1936 y en el suelo hispano se opera una profunda transformación, se esquilma al morbo que la aquejaba. Una nueva y gloriosa guerra de Independencia ha surgido; España consciente de su deber, triunfará. Vuelve a su destino histórico.

Esteban ORTEGA.

FABRICA DE PAN LA 'ESTRELLA'  
Abilio de Diego y C.<sup>ia</sup>  
Barrio de Sta. Ana Tel. 394  
**PALENCIA**

## Guerra especial para soldados especiales

Con este título publica el conocido cronista «El Tebib Arrumi» en «El Norte de Castilla» lo que sigue:

«Yo sé muy bien que nada hay tan peligroso para el periodista como su labor de elogio, sobre todo cuando se singulariza. Las gentes perdonan con facilidad una agresión injusta, toleran el olvido en las menciones, pero se irritan en grado sumo cuando leen dedicados a otros, elogios que ellos creen merecer. Y si esto es norma constante, y para mí no es un secreto, juzgue el lector cuál será el tono de mi entusiasmo cuando en el día de hoy me atrevo a escribir estas líneas en justa loa administrativa de una de las unidades nuestras que luchan en el frente de Vizcaya,

Hay aquí de todo, Ejército nacional, regular, Legión, fuerzas marroquies, Falanges, Requetés... De todo, y por decir estoy que en ese «todo» está lo mejor, lo más selecto de las huestes nacionales, si éstas no fuesen en su integridad selectas siempre, al modo como en un bello cielo raso no cabe señalar cuál es el trozo de bóveda celeste que más merece la admiración. Pero...

Ya he dicho en una de mis crónicas postales (esas crónicas que escribo febrilmente en plena emoción del momento y que luego veo retrasarse o no llegar a las redacciones, como si las persiguieran aviesas intenciones saboteadoras) que esta guerra del frente de Vizcaya es una guerra especial por la calidad del terreno en que se opera, uno de los más duros y removidos de cuantos puede presentar el continente europeo; y siendo así de especial la condición orográfica del teatro de la lucha, a nadie puede sorprender que elogiemos con trazo subrayado a aquellas tropas nuestras que están rindiendo la máxima eficacia tal y como si en realidad hubiesen sido creadas especialmente para esta guerra «especial».

En España carecíamos casi en absoluto de organizaciones preparadas para la acción militar en la montaña. «En el papel» sí creo que existían batallones y aun alguna brigada con organización «alpina»; pero sólo en el papel. En la realidad es lo cierto que en nuestro Ejército lo mismo se emplea para operar en las más duras sierras al soldadito criado e instruido en la planicie castellana, que al acostumbrado de por vida a escalar los más agudos picachos de nuestras cordilleras.

Al llevar la guerra a los montes de Alava, Guipúzcoa y Vizcaya, nos hemos encontrado, sin embargo, con la gratísima sorpresa, de conocer cómo, sin saberlo, teníamos en filas, no ya soldados sueltos, sino unidades y grupos de unidades magníficamente entrenados para guerrear en la montaña. Yo he visto estos días al «Tercio Navarro», a los Requetés de San Ignacio, de Nuestra Señora del Camino y de Zumalacárregui, escalar con tal brío y pujanza las ingentes alturas que defienden el acceso a Vizcaya, con un aliento y una seguridad tales, como jamás podrán ser superados. Estos mocetones navarros de amplio pecho (amplio tenía que ser para dar encierro a sus formidables corazones) y piernas largas y recias, han llevado a cabo escaladas absurdas hasta para el más calificado alpinista; y lo han hecho bajo una lluvia de balas (a más de la que caía de las nubes), y sin resbalar una vez, ni inclinar siquiera la cabeza a tomar respiro, y guardando al llegar a la cumbre el aliento vigoroso preciso para gritando ¡viva España!, lanzarse con el cuchillo en ristre a ocupar los baluartes del separatismo.

En valor moral no hay distinciones; si bravos son los Requetés, valientes son los de Falange y si en vanguardia se cubren

de gloria los legionarios, no queda a la zaga la acometividad de nuestros batallones de «paisas». Pero... en esta guerra especial, los Tercios de Navarra encuentran fácil lo que para los demás resulta difícil, por menor potencial y adiestramiento físico. Y es justo consignarlo así, porque no en balde si esos Requetés alpinos se han cubierto de gloria estos días, ello no ha sido sin rendir tributo honroso a la muerte en más larga medida que el resto de las fuerzas nacionales. ¿Qué menos que estas líneas de justa glorificación?

ALMACENES DE FERRETERIA Y FUNDICION

**FELIX POLLOS**

Herramientas y útiles para Contratistas  
Cristal: Bombas: Hules para mesa y piso  
Papeles pintados

CASA ESPECIALIZADA  
EN COCINAS ECONOMICAS  
Mayor Pral, 33 PALENCIA

## De entre las zarzas de mi Montaña querida

El pajarillo inocente que canta alegre y parlero es un censor justiciero del blasfemo impenitente.

Con alegre algarabía saluda al amanecer, esforzándose en tejer un himno de melodías.

Para honrar a su Creador desgrana sus dulces trinos, y cumple con el destino que su Dios le señaló.

Mas tú, blasfemo insolente, prostituyes tu hidalguía cuando con tu boca impía injurias cobardemente.

Blasfema el rico avariento y blasfema el lujurioso, blasfema el joven gomoso, blasfema el pobre harapiento.

Y usa lenguaje blasfemo el joven barbilampión y hasta mujeres y niños manchan sus labios de cieno.

Y ese lenguaje infernal que por doquier nos infesta es eco de aquella orquesta que el espíritu del mal,

con satánica intención dirige allá en el Averno; es música del infierno esa maldita canción.

Un Requeté Montañés

Venta de Baños 10-4-37.

## NOTA DE LA ADMINISTRACIÓN

Se pone en conocimiento de nuestros lectores que los precios de suscripción son los siguientes:

2 pesetas al trimestre.

3'25 " " semestre.

6 " " año.

Los anuncios, con arreglo a su tamaño, de 2, 3 y 5 pesetas por cada inserción.

El Administrador.

## FAL CONDE Y EL REQUETE

Acaba de llegar a nuestras manos un libro con el título que encabeza estas líneas, del cual es autor Fernando Miguel Noriega, con un prólogo de Juan Pujol, y en el que se recogen informaciones publicadas en la Prensa extranjera sobre el Jefe Delegado Nacional de la Comunión Tradicionalista y sobre la actuación de los Requetés en los diversos frentes de batalla.

No hay palabras para ponderar la óptima impresión que nos ha producido la lectura de dicho libro; pues al abrirlo, al azar, nos encontramos con el siguiente párrafo: «Y en todos estos dominios de la España nueva, de la España Imperial, el símbolo de la victoria: la Boina Roja de los Requetés. Si esta mota encendida no salpicase los campos trigueros y el verde de las aldeas montañosas y el amarillo de las playas, huérfanos de conquista habíamos de estar. Porque, sí, señor; estas Boinas Rojas de los Requetés se han cansado de trazar signos que han sido bendiciones. Estas Boinas Rojas de los Requetés han dejado en el aire trazos, rasgos que son cábalas, señales de buen augurio. Estas Boinas Rojas de los Requetés se han erguido señeras y han dejado el Cielo azul amablemente teñido en bermejo, que es rojo de sangre, rojo de caridad, rojo de apostolado, rojo de heroísmo, rojo de victoria. La España Imperial y la Boina Roja de los Requetés serán eternamente inseparables.»

«Se recogen en este libro, dice en el prólogo el señor Pujol, una parte de los artículos y ensayos que gran número de periodistas extranjeros han consagrado al alzamiento nacional español contra el comunismo, y especialmente a la gesta heroica de los Requetés, soldados voluntarios de la Comunión Tradicionalista, y a la personalidad del ilustre D. Manuel Fal Conde.»

Nosotros sabemos que los Requetés han hecho que el triunfo sea más completo, que los laureles de los vencedores sean más floridos y perennes, que los capítulos de la Historia sean más extensos y elocuentes. En el extranjero también lo saben y por eso en el libro que tenemos en nuestras manos, se recogen juicios publicados en periódicos franceses, italianos, ingleses, portugueses, etc., y en todos los idiomas se hallan vocablos de exaltación.

«España se salvará, se dice en otra parte, por el empuje de estas que llevan consigo la Bendición del Cielo.»

Frases como las que anteceden, se encuentran sembradas a lo largo de toda la obra. Ello nos parece razón más que suficiente para recomendar el libro a todos los que con orgullo, pero sin jactancia, vestimos la Boina Roja para entusiasmarlos más si cabe ante las páginas escritas por, los Requetés en los campos de guerra y defender con más fervor nuestros sublimes ideales.

Encargue sus impresos en la imprenta de

Ntra. Señora del Pilar

Menéndez Pelayo, núm. 3  
PALENCIA

Ultramarinos Finos

**FELIX PEDROSA DIEZ**

Barrio de Santa Ana, 25  
**PALENCIA**

Imp. de Ntra. Sra. del Pilar.—M. Pelayo, 3  
PALENCIA